























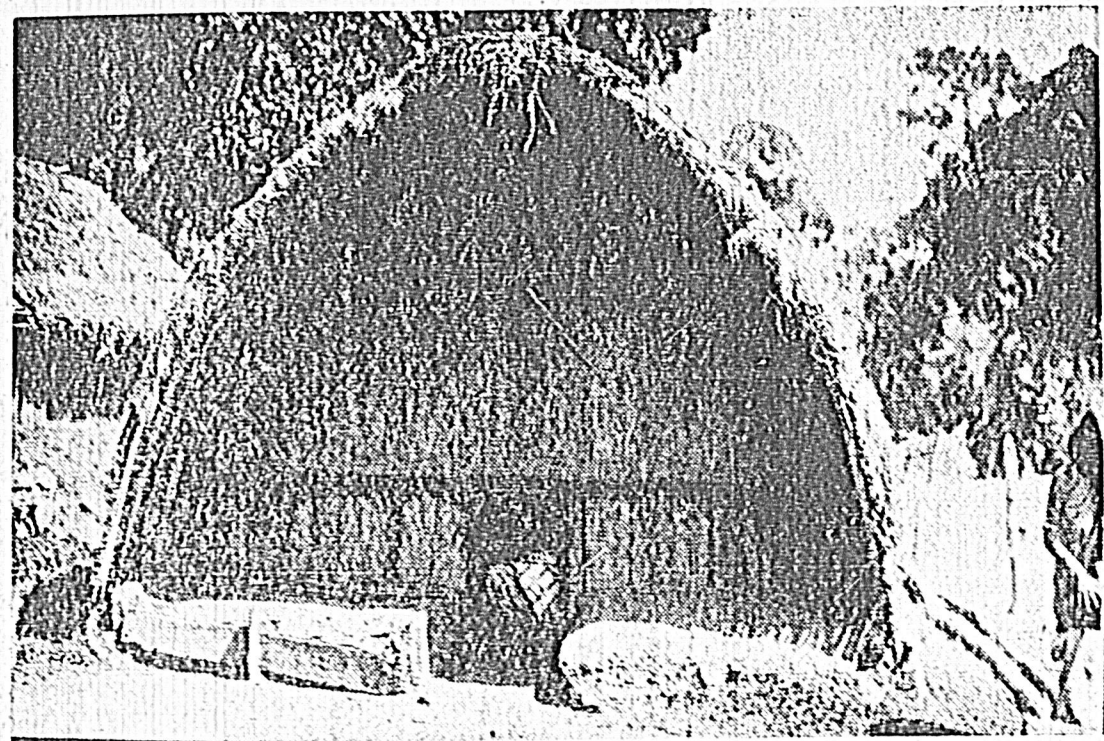






# ALGUNAS IMPRESIONES SOBRE MI VIAJE REALIZADO A LA INDIA

por  
**MARGARITA  
FERRONI  
DE ISMAIL**



CHOZA TIPICA DE LOS ABORIGENES

## • Aún hoy es país de leyenda

Todo viaje es una experiencia interesante, pero me parece que el que nos lleva a los países de Oriente la transforma en maravillosa. Acabo de regresar de la India donde he tenido la suerte de vivir, junto con mi marido, durante varios meses. Por su fabulosa población por el fasto que rodea sus templos y antiguos palacios imperiales y por la idiosincrasia tan particular de su pueblo en medio del cual no tuve la sensación de sentirme extraño, aún hoy la India sigue siendo un país de leyenda.

Muchas son las cosas allí que impresionan al extranjero. La primera es la desbordante humanidad que circula por los calles de sus ciudades, la segunda su pavorosa pobreza. Aunque pudiera tacharse de una irresponsabilidad, cuando hay que terminar por olvidarse de esta para poder gozar del espectáculo de colorido único que ofrece la vida diaria de ese país. Ese espectáculo que se repite en todas las ciudades es realmente digno de verse. Apartándose de las arterias principales y mezclándose con el pueblo en los lugares donde este vive y trabaja se puede captar mejor la intensidad de detalles que a cada paso llaman la atención.

Análisis curiosos arrastrados por pacientes buyes o bufalos, vistosos cochecitos locales llamados "tongas" tirados por caballos, engalanados como para una fiesta, millares de bicicletas encadenadas a las esquinas de las calles, una gran multitud de gente que se mueve en un estrecho espacio, autos y otros vehículos se entremezclan con la gente y con las legendarias vacas. Estas últimas, desatadas, caminan con los cuernos adornados con collares de cuentas multicolores por alguna piadosa mano, aún siguen cazando y devorando el tráfico como hace millares de años. Pregonan su insensata mercancía los vendedores ambulantes, gritan los cocheros haciendo sonar sus látigos, se oye el grito de una impresionante cantidad de aves volando bajo los rayos del sol al acecho de algún bocadillo, y el olor penetrante de las plantas de las comidas al aire libre llena el ambiente. Parecería que de un momento a otro fuera a suceder cualquier cosa en ese atollado, pero no, no pasa nada, cada cual sabe encontrar su camino. No puede menos de observar que este milagro solo es posible en el Oriente donde la naturaleza pacífica del hombre y su innata cultura le enseñan a respetar los derechos ajenos.

## • Santones abstraídos en la meditación

Pasan en un interminable vaivén venerables ancianos de barbas blancas con rostros que reflejan serenidad interior, jóvenes de fácil sonrisa y ojos que brillan como luceros; mujeres enojadas con flores en los cabellos; madres cargadas de chiquillos que aprietan en sus manitas novedosos juguetes que harán la delicia de nuestros niños. Sentados en las aceras en cucullas los peluqueros atienden a su clientela al

aire libre con la misma tranquilidad que tienen los nuestros en sus negocios. Los curanderos dan la misma postura, exhiben sus especímenes que tan eficaces resultan a veces; astrólogos y quilonantes delante de sus libros misteriosos y dados pasan el día a la espera del cliente que nunca falta; hasta los sastres sentados en el suelo de sus buhincos frente a sus máquinas de coser, cesen plancha a la vista del público. Frente a los templos que a menudo se cruzan en su camino, el hindú se para, quita sus sandalias, junta sus manos, dice una oración y sigue adelante, mientras cantones abstraídos en su meditación general pasan horas inmóviles recostados a algún pilar del templo. Y lo más notable es ver a los pájaros caminar entre los pies de los transeúntes hasta en las calles más populosas. Tal cosa ha de parecer increíble a quien no la haya visto con sus propios ojos, sin embargo es una realidad y tiene su explicación en el respeto que el hindú siguiendo las enseñanzas milenarias de su religión profesa hacia todo ser viviente.

Grande es la diversidad y el colorido de los atuendos que la gente lleva, pero en la India país bendito, nadie se fija en los trapos que se pone el vecino. Para el pobre cualquier harapo cobijado según su fantasía está bien; el rico en cambio se viste con refinamiento en la forma que más le agrada. Las mujeres sobrietadas son muy amantes a las joyas y de lujosos tejidos para el Sari, su traje nacional. Es este un vestimento de singular encanto, que a semejanza de la túnica de la antigua Grecia con la cual tiene una pronunciada similitud, confiere a la silueta femenina una esbeltez y elegancia sin par. En el norte la mujer lleva a hombros, llevada el "Salwar", amplia bombacha sobre la cual cae una especie de camisolito que llega hasta los muslos, teniendo como complemento este atuendo un liviano velo puesto con coquetería sobre el pecho y un corsete bordado de contrastantes colores.

Pero, aparte las escenas callejeras donde palpita la vida de su pueblo, la India tiene otros muchos aspectos interesantes. El hindú es sencillo, paciente, de suaves modales, instintivamente inclinado hacia lo espiritual. La paz y sobriedad la paz interior parece ser su mayor anhelo, y efectivamente considerando los valores del mundo, es lo que mayormente nos acerca a la felicidad. Su fatalismo le hace aceptar su condición en la vida y los reveses de la suerte con mucha más facilidad de lo que nos ocurre a nosotros. Individualista desde su niñez, sobre lo que no pesa demasiado la autoridad de sus padres, convencidos como están de que el hijo ya tiene su destino marcado, luego en la vida desarrolla un sensible egotismo e indiferencia hacia las necesidades ajenas, careciendo del sentido de solidaridad humana y ayuda social. Pero es justicia debo agregar que una instintiva auto-defensa contra los males milenarios de su tierra también contribuyen a tales condiciones. Suele tener a veces ciertos extravíos raros y reacciones completamente incomprensibles desde nuestro punto de vista occidental. Artista por naturaleza y tradición, adornan las obras que con su propia mano producen hasta

los más humildes artesanos. Hay un derroche de fantasía y buen gusto en las manifestaciones artísticas en las cerillas perdura la perfección de líneas heredada de sus padres. Cada región se especializa desde tiempos inmemoriales en algo distinto. Desde Benarés, Agra, Madrás, Tanjore, Bengala, Kashmir, Hyderabad y muchos otros lugares llegan a Nueva Delhi, la capital, donde el Gobierno tiene instalados varios emporios para su venta, hermosos artículos útiles y ornamentales, en gran profusión. Moldeados por el arte el marfil, la plata, el cobre, el bronce, la madera, la paj, etc. cobran vida en trabajos que rivalizan en belleza. Grande también es la producción de alfombras, algunas de las cuales son de un estilo completamente desconocido para nosotros. Especialmente dedicados para las mujeres se exhiben los difíciles velos bordados de oro y plata, los sumuosos brocados verdaderamente dignos de reinas (hay algunos que valen hasta 150 pesos la yarda), las sedas puras tornasoladas, los estampados vistosos, las artísticas fantasías y las joyas como sólo ellos saben hacer.

## • Ana la música y el baile con pasión

El hindú ama la música y el baile con pasión y ambas le acompañan en todas las manifestaciones de su vida.

A pocos kilómetros de Madrás en el suburbio de Adyar, en los vastos terrenos de la Sociedad Teosófica existe una rama de esta que se dedica a la conservación del arte clásico que los tradicionales sursurios se empujan en man-

tener en toda su pureza. (Pue es la escuela de baile de ese Instituto donde la bailarina Arinallin Sarabhai que nos acaba de visitar inició sus estudios de danza. Gracias a la amabilidad de su culto Director Señor Shankar Menon pudimos visitar el establecimiento y asistir a las clases de baile, canto y música que fueron para mí toda una revelación. En medio de una lujuriante vegetación están desahumadas varias cabañitas hechas de hojas de palma especialmente contruidas para hacer frente a los rigores del clima. Es una delicia entrar en ellas donde por el maestro en silencio con mil rasgos de paz y serenidad. E en esas cabañitas donde se dan las clases. El sistema pedagógico es muy distinto al nuestro. Sentados en el suelo, descalzos a la manera hindú, maestros y discípulos se concentran en su lección. El maestro ejecuta solo, una frase melódica en su instrumento, luego con el repite luego los alumnos hasta ejecutarla a la perfección e imprimirla en su mente. Así frase tras frase el Alumno va aprendiendo largos trozos y llega a dominar tan bien el instrumento que acaba por improvisar sus propias melodías. No existe el método de música escrita y las correcciones son hechas por el maestro en silencio con miradas y gestos imperceptibles. En la clase de baile vimos bailar a una niña de siete años con un aplomo, una desenvoltura y una gracia sin par y tanto nos encantó que no pudimos resistir de abrazarla.

## • Raúl Gopal y Uday Shankar

El baile hindú tuvo su origen en épocas remotas como complemento del culto en los grandes templos. Las familias acostumbraban dedicar alguna de sus hijas para ser bailarinas sagradas. Aún hoy sigue formando parte del mismo pero ya ha trascendido los umbrales del templo. Famosos bailarines de nuestra época como Ram Gopal y Uday Shankar han formado sus troupes y han ido a deleitar con sus artísticos espectáculos muchos públicos de Europa y Norte América. El último regreso a su patria después de varios años de estadía en los Estados Unidos efectuó en Nueva Delhi varios recitales a los que tuvimos el placer de asistir. Su arte combina los diferentes estilos de las cuatro escuelas de la danza hindú: Bharat Natyam, Kathakali, Manipuri y Kathak en una forma personal muy refinada. También vimos bailar a una artista sureña Shanta Rao considerada como una intérprete verdaderamente excepcional de la danza de su tierra. Por dos horas seguidas ejecutaron de maravillosas danzas sagradas y profundas nos tuvo en admiración frente a la perfección de su técnica, la impecabilidad del ritmo, la plástica complicada de sus movimientos y su atrayente personalidad.

En el baile hindú todo el cuerpo entra en juego y cada movimiento tiene un significado especial. Al ritmo de una pequeña orquesta de instrumentos exóticos, cabeza, ojos, boca, cuello, brazos, manos, dedo por dedo, piernas y pies, todo se mueve para expresar el alma del baile y la combinación y secuencia de estos movimientos es perfecta que mantiene continuamente despertado el interés del espectador. Las hileras de cascabeles ceñidas a los tobillos marcan el ritmo de la danza, dando a ésta un carácter muy particular y atrayente, que resulta totalmente novedoso para nuestro público. Intimamente interesante es la mimica y de una urestiva belleza el atuendo de los bailarines.

## • Los cantos de los templos

El canto hindú dista mucho de ser lo monótono que una primera audición pudiera sugerir. Bastaría escuchar los cantos de los templos,

de una honda religiosidad y musicalidad muy propia, emitidos con una voz sonora y gran sentimiento. Los populares con su puntante ritmo subyugador, y los sentimentales en los cuales la peculiar dulzura de la voz hindú llega a ser tan conmovedora, para poder apreciar cuán interesante, rica y variada es la música de la India. Hay cantos especiales para la mañana, otros para el atardecer y otros por la noche. Mas de una vez, cerca de las 3 de la mañana, en medio del silencio nocturno, me despertó la voz armoniosa de algún sacerdote que durante largas horas cantaba los himnos y versículos de su libro sagrado con gran unión, haciendo lugar mi sueño y transportándome a otro mundo. La India, cuya industria cinematográfica está desarrollada a la par de las bellas artes, está llena de las canciones de sus films que el pueblo de las ciudades tararea por las calles, estaciones, mercados, fiestas, etc., etc., etc., siempre.

Danza, música, canto son las especialidades para el que el hindú, no concibe sin ellos su vida.

MARGARITA FERRONI DE ISMAIL



Grabado que representa "El Maharaja de Jazai"

## NOTICIAS CULTURALES DE FRANCIA

### RECEPCION DE ANDRÉ CHAMSON EN LA ACADEMIA FRANCESA

LEGÍTIMO miembro de la Academia Francesa el 17 de mayo de 1955, André Chamson, novelista y conservador del Petit Palais, ha sido recibido el 22 de mayo bajo la cúpula. El nuevo académico, que ocupa el sillón del Barón Schiller, ha sido recibido por Jean-Louis Audoyer, ex-administrador de la Academia Francesa.

### PREMIOS LITERARIOS

#### EL PREMIO "ENFANCE DU MONDE"

El jurado del premio "Enfance du Monde", presidido por Jacques de Lacretelle, ha coronado "Le Seigneur des Hautes-Buttes", de Michel Aimé Boudouy.

El laureado es profesor de Letras en el Colegio Técnico de Nantes. Michel-Aimé Boudouy ha escrito algunos libros para niños, e, también autor de varias novelas, las últimas de las cuales están imprimiéndose: "Le Quindille Sarda".

"Le Seigneur des Hautes-Buttes", que no se ha editado aún, relata la historia de un grupo de niños que descubren la naturaleza y el mundo animal.

Jacques de Lacretelle, durante una breve alocución, puso de relieve que el premio "Enfance du monde"—fundado en 1954 por el Comité Internacional de la Infancia y dotado de una recompensa de 200.000 francos—está destinado a llamar la atención sobre "libros eternos, que den acceso a las obras de los maestros".

#### EL PREMIO PARIS-LYON

El Premio Paris-Lyon, de un valor de 100.000 francos, destinado a coronar una obra referente a la región lyonesa, sea por su autor o por su tema, ha sido concedido a Roger Perlet por su novela: "La Soie dans les Vel-

### EL PREMIO DEL MEJOR LIBRO EXTRANJERO

El Premio del Mejor Libro Extranjero ha sido atribuido a dos obras: una novela y un ensayo. La novela es un clásico ruso. "En los Bosques", de Melnikov-Petcherski. Ha sido traducida en francés por Sylvie Lunau.

El ensayo es la obra de S. N. Kiamer, "L'Histoire commence à Summer".

El premio de la crónica par-

isense ha sido atribuido a Philippe Bourard de "Le Figaro".

Jean Rostand ha sido elegido miembro del jurado de los Premios Pelman, en el que sucede a Roger Verel.

Por otra parte, el jurado Pelman ha decidido crear un nuevo Premio Pelman de biología

(200.000 francos). Esta recompensa será atribuida "a los investigadores cuyos trabajos hayan permitido a la biología realizar los progresos más notables durante el año transcurrido, o que contengan las promesas más fecundas para el desarrollo del ser humano".

GABRIELA MISTRAL

## LA HUELLA

Del hombre fugitivo solo tengo la huella, el peso de su cuerpo y el viento que lo lleva. Ni señales ni nombre, ni el país ni la aldea, solamente la concha húmeda de su huella, solamente esta silaba que recogió la arena y la Tierra-Tronca que me lo balbucea!

Solamente la angustia que apura su carrera; los pulsos que lo rompen, el soplo que jalea, el sudor que lo luce, la enca con dentera, y el viento seco y duro que el lomo le golpea!

Y el espinal que salta, la marisma que vuela, la mata que lo esconde y el sol que lo confiesa, la dina que lo ayuda, la otra que lo entrega, y el pino que lo tumba, y Dios que lo endereza!

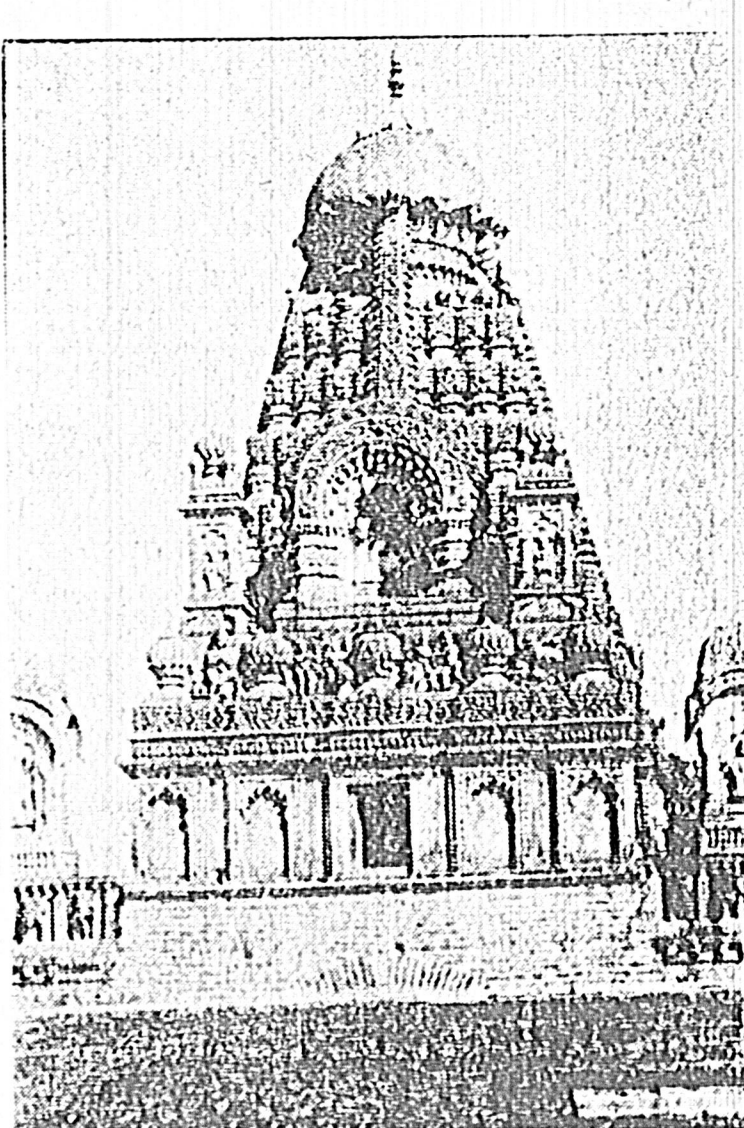
Y su hija, la sangre, que tras el rocío:

la huella, Dios mío, la pintada huella; el grito sin boca, la cebrada huella! Su señal la coman las santas arenas. Su huella ténula los perros de niebla. Le tome de un salto la noche que llega su marca de hombre, dulce y tremenda.

Yo veo, yo cuento los dos mil huellas. Voy corriendo, corriendo la vieja tierra, rompiendo con la mis su pobre huella. O me paro y la borras más locas trevas; o de bruces, mi boca lame la huella!

Pero la tierra blanca se ruece eterna; se alarga inabable igual que la cadena; se estira en una cobra que el Dios Santo no quiebra; y sigue hasta el término del mundo, la huella!

GABRIELA MISTRAL



TEMPLO LEVANTADO EN UN PEQUEÑO PUEBLO

## LA ALMOHADA

Ceniza por el sueño amontonada donde tiembla el rescaldo de mi vida, nube que, a la tiniebla sometida, se hace trono de luz en la alborada.

Pedestal de la escala inacabada Por donde baja el sueño hasta la vida, ala sobre el torrente suspendida, témpano de la noche constelada.

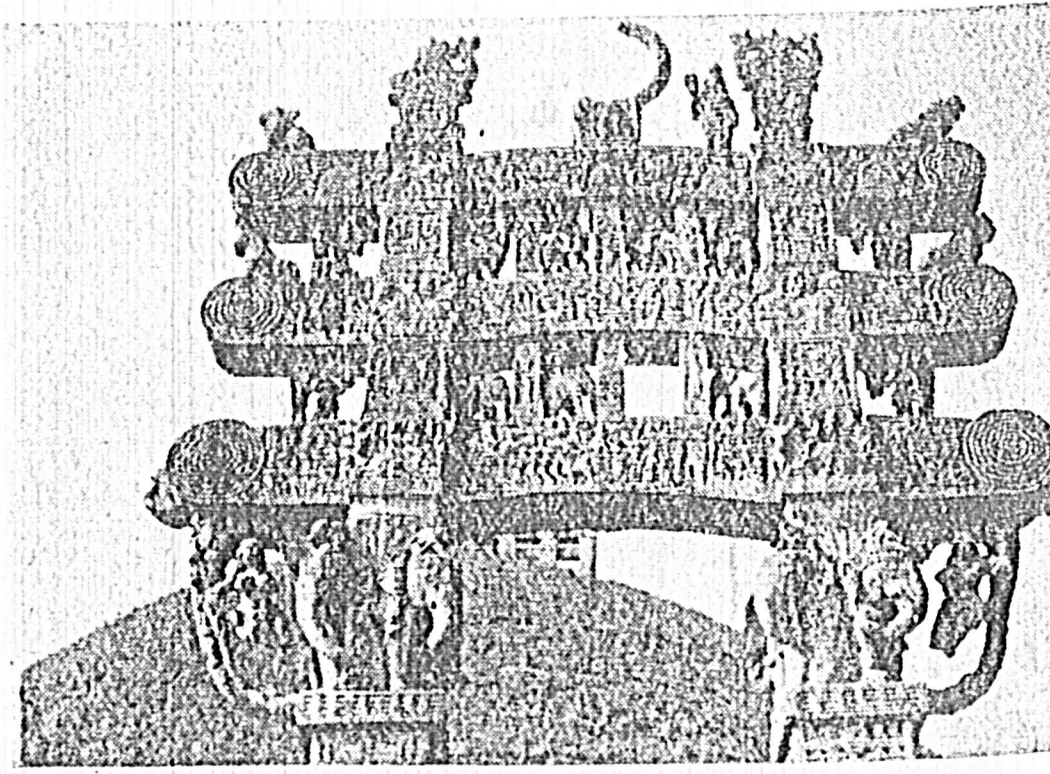
Eso eres, almohada confidente que me preparas para el otro sueño enajando nieve en torno de mi frente.

Que al final, contra el cielo iluminado, veré del mundo el último diseño en tu albo encaje a mi mudex pegado.

R A F A E L M A Y A



GRUPO DE MUJERES CON SUS TIPICOS TRAJES



ARCO A LA ENTRADA DE UN TEMPLO